



Traducción de la Jutbah
del viernes 5 de Safar, 1433 H.
acorde al viernes 30 de Diciembre de 2011
pronunciada por el Sheij Muhammad Alruwaili
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

El remedio para las preocupaciones y angustias

Alabado sea Allah, Señor del universo. Le glorificamos, le pedimos perdón por nuestros pecados, y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Allah del mal que existe en nuestras propias almas y de las consecuencias que puedan acarrear nuestras malas acciones. A quien Allah guíe nadie lo podrá desviar y transitará, sin duda, por el camino de la luz y la misericordia; y para quien Allah decreta el desvío, nadie podrá guiarlo, y transitará, sin duda, por un camino de tinieblas, de permanentes dudas y tribulaciones. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Quien no tiene copartípe alguno y que Muhammad es Su siervo y Mensajero.

Primera Jutbah

En una oportunidad, el Mensajero de Allah (sws) ingresó a la mezquita y se encontró con un compañero perteneciente a los habitantes de Medina llamado Abu Umâmah y le dijo: "¡Abu Umâmah! ¿Qué te sucede que te encuentras sentado en la mezquita cuando aún no es horario de rezar?" Y él respondió: Estoy muy angustiado y tengo deudas que me preocupan. Entonces el Profeta (sws) le dijo: "Te enseñaré unas palabras que si las repites Allah aliviará tus penas y saldrá tus deudas. Di por la mañana y por la tarde: ¡Allah! Me refugio en Ti de las preocupaciones y la tristeza, de la incapacidad y la holgazanería, de la avaricia y la cobardía, del peso de las deudas y de la opresión de los enemigos".

¡Siervos de Allah! El creyente experimenta a diario preocupaciones y tristezas que empañan y le dan un sabor amargo a su vida, a pesar de que éstas en realidad son una purificación de sus faltas y un ejercicio espiritual que lo eleva en grados.

Las pruebas que Allah pone a Sus siervos encierran una gran sabiduría, pues los impulsa a volver a Allah contritos para buscar refugio en Él y pedir Su auxilio y ello los hace sentir cerca de su Creador. Además les sirven para tomar conciencia del valor real de las cosas y de la insignificancia de la vida mundanal. Es así que aprenden a no aferrarse a la vida mundanal y prepararse para la otra vida, aprovisionándose en ésta de todas las buenas obras posibles que pesen en la balanza el Día del Juicio. Allah (swt) dice en el sagrado Corán: "Y dirán: ¡Alabado sea Allah, que ha hecho desaparecer toda tristeza de nosotros! En verdad nuestro Señor es Absolvedor, Agraciador; Quien nos recompensó con la morada eterna; y por Su gracia, no padeceremos allí cansancio ni desgano." (35:34-35)



Existen acciones que alejan las preocupaciones y alivian los pesares y las aflicciones; algunas de éstas son:

Primero: Tener fe sincera en Allah y obrar correctamente

Allah dice en el Sagrado Corán: “Al creyente que obre rectamente, sea varón o mujer, le concederemos una vida buena y le multiplicaremos la recompensa de sus obras.” (16:97) Esto es lo que Allah ha prometido a quienes crean en Él y realicen buenas acciones. El Mensajero de Allah (sws) dijo: “¡Qué sorprendente es la condición del creyente! Todos sus asuntos redundan en un beneficio para él, y ésta es una característica de los creyentes únicamente. Cuando le ocurre un suceso alegre agradece a Allah y por ello es recompensado, y cuando le alcanza una desgracia la sobrelleva con paciencia y por ello es también recompensado”.

Segundo: Alegrarse de saber que será recompensado enormemente por soportar las aflicciones con paciencia y superar las pruebas de la vida con fe

El Mensajero de Allah (sws) dijo: “Toda enfermedad, agotamiento, aflicción, tristeza, mal y preocupación que alcance al musulmán le servirá para expiar sus faltas, incluso el dolor que sienta por pincharse con una espina”.

El musulmán debe tener presente siempre que todas las pruebas que se le presenten en la vida le servirán para borrar sus faltas cometidas e incrementar su recompensa si las supera con fe y paciencia.

Tercero: Conocer la realidad de la vida mundanal; su pequeñez, futilidad e intrascendencia y saber que sus placeres son una trampa para los hombres

Allah dice en el Sagrado Corán: “Así es como alternamos el triunfo y la derrota entre los hombres para que Allah distinga quiénes son los que creen.” (3:140)

El Mensajero de Allah (sws) dijo: “La vida mundanal es la prisión del creyente y el Paraíso del incrédulo”.

Cuarto: Saber que las preocupaciones y las tristezas debilitan el cuerpo y el espíritu de la persona y que Allah fortalece a aquellos que se preocupan seriamente por la otra vida

El Mensajero de Allah (sws) dijo: “Allah enriquecerá el corazón de quien se preocupe por la otra vida, lo fortalecerá y someterá para él la vida mundanal. En cambio a quien sólo se preocupe por la vida mundanal, Él lo empobrecerá, debilitará su corazón y sólo alcanzará en la vida mundanal lo que Él le haya decretado”.

Quinto: Invocar a Allah y suplicarle

Este es un gran remedio para curar las tristezas y preocupaciones. Allah dice en el Sagrado Corán: “Y si Mis siervos te preguntan por Mí [¡Oh, Muhammad!, diles] ciertamente estoy cerca de ellos. Respondo la súplica de quien Me invoca. Que me obedezcan pues, y crean en Mí que así se encaminarán.” (2:186)

El Mensajero de Allah (sws) dijo: “Que el afligido invoque a su Señor diciendo: ¡Allah! Tu misericordia anhelo. No me delegues a mi alma ni por un instante y mejora mi condición. No hay otra divinidad salvo Tú”.



Sexto: Encomendarse a Allah

Allah dice en el Sagrado Corán: “Y quien se encomiende a Allah, sepa que Él le será suficiente, y que Allah siempre hace que se ejecuten Sus órdenes.” (65:3)

Es decir que Allah le será suficiente para encontrar en él el alivio a sus problemas.

Séptimo: Leer el Sagrado Corán y reflexionar sobre cada uno de sus versículos

Allah dice en el Sagrado Corán: “Diles [¡Oh, Muhammad!]: Este Libro es guía para los creyentes y cura [para sus corazones y cuerpos si lo ponen en práctica]” (41:44)

“Y revelamos el Corán como cura para los corazones y misericordia para los creyentes.” (17:82)

“Aquellos que creen, sus corazones se sosiegan con el recuerdo de Allah. ¿Acaso no es con el recuerdo de Allah que se sosiegan los corazones?” (13:28)

¡Hermanos! Éstos son sólo algunos de los numerosos actos que sirven para curar las aflicciones. Aferraos a ellos y en especial a la recitación del Sagrado Corán pues el Corán ilumina los corazones, alivia los pesares y cura las enfermedades del cuerpo y del alma.

Que Allah nos bendiga con el Grandioso Corán y nos guíe para que Le temamos como Se merece. Y pido a Allah que perdone nuestros pecados, pues Él es Absolvedor, Misericordioso.

Segunda Jutbah

Alabado sea Allah, Quien fortalece y eleva a los creyentes. Atestiguo que no hay otra divinidad salvo Allah, Único sin asociados, y atestiguo que Muhammad (sws) es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros.

¡Siervos de Allah! Afirmaos en el Islam aferrándoos al asidero más firme y sabed que Allah está con la comunidad y quien se aparte de ella será castigado el Día del Juicio.

¡Allah! Te ruego indulgencia y bienestar en esta vida y en la otra. ¡Allah! Te ruego indulgencia y bienestar en mis asuntos religiosos y mundanales, mi familia y mis bienes. ¡Allah! Cubre mis debilidades y sosiega mis miedos. ¡Allah! Protégeme por delante, por detrás, por mi derecha, por mi izquierda y por encima de mí. Me refugio en Tu grandeza de ser engullido por la tierra.

Allah dice en el Sagrado Corán: “Allah ordena ser equitativo, benevolente y ayudar a los parientes cercanos. Y prohíbe la obscenidad, lo censurable y la opresión. Así os exhorta para que reflexionéis.” (16:90)

Invocad a Allah el Grandioso que Él os recordará siempre y agradecedle por Sus gracias que os las incrementará.

Sabed que Él está bien informado de lo que hacéis, temedle pues, y pedid bendiciones por el Profeta Muhammad (sws), y repetid:

Allahumma salli ‘ala Muhammadin